

Tus Palabras de Luz

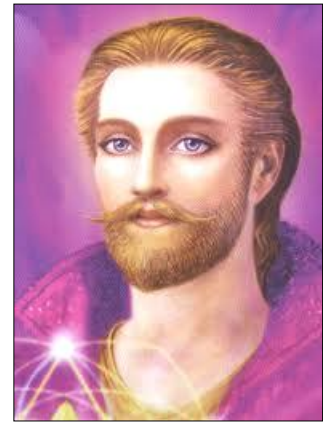
Renacimiento y Nueva Vida

Maestro Saint Germain

Por Mirtha Verde-Ramo

Actividad Saint Germain, www.saintgermain.cl

Santiago de Chile, 27 de Junio de 2010.



En diversas épocas, en distintos tiempos, se ha hablado de un nuevo resurgimiento, en que el Ser Humano recobre nuevamente su conciencia Divina.

En estos tiempos presentes en los cuales la oportunidad de adiestrar los sentidos internos se ha ido expandiendo gracias a las diversidad y libertad de las comunicaciones, sin embargo la actual contingencia y el bullicio externo pareciera convertirse cada vez más en una amenazante encrucijada para aquellos “puros de corazón”, quienes buscan un afianzamiento “CON LA CABEZA PUESTA EN LOS CIELOS, PISANDO LA TIERRA”. Esta dualidad, llamada lucha interna, es una Oportunidad magnífica para establecer definitivamente el mando, comando y control ante la tiranía del ser externo, quien ha gobernado por ya demasiado tiempo al Real Ser. No se entienda aquí que el cuaternario debe mirarse en un aspecto negativo o inferior con relación a los cuerpos sutiles del Ser Humano, sino que hasta el presente la preponderancia y atención se ha circundado hacia “afuera”, entregando escasa actuación al Ser Divino latiendo en el corazón, al Divino Cristo Interno, cuya suave voz sólo es posible escuchar cuando calmado el desenfreno externo puede dulcemente hacerse escuchar con el cautivante susurro de su verbo único.

El renacimiento que entrega la vida renovante y nueva sólo es posible vivirlo cuando se vuelca conscientemente la atención e importancia primordial al Mundo Interno, pero ¿Es posible mientras se desenvuelve la experiencia en el desarrollo de cada uno de los acontecimientos diarios? ¿Es posible llevar hacia delante conscientemente esta unión y atención hacia la Presencia YO SOY, en medio de la angustiosa rutina de las obligaciones? Preguntas que frecuentemente se plantean los serios estudiantes del Sendero cuando cansados y acosados por las fuerzas resistentes a la Luz que pululan en el planeta, bajan los brazos y desatienden lo que antes cuidaban con tanto entusiasmo y ardorosa ofrenda.

Debe saberse que ¡NO HAY LOGROS INTERNOS, SI NO EXISTE EL ESPÍRITU DE SACRIFICIO! La lucha diaria es el verdadero acicate o impulso siguiendo la línea trazada por el propio Creador, cada vez que se enfrente alguna contingencia ¡DIOS MISMO ESTÁ IMPULSANDO UNA FUERZA ADICIONAL! Esto no es meramente una cuestión de fe, sino que ¡ES UNA LEY EXACTA CUMPLIENDO A SU VEZ UN ORDEN ESTABLECIDO, CON EL PROPÓSITO DE ELEVAR AL MÁXIMO TODAS LAS CAPACIDADES SUPERIORES QUE SON INTRÍNSICAS EN EL SER HUMANO!

La Presencia de Dios en cada uno no es un vago sueño de mentes débiles que crean a un Ser Superior para suplir las necesidad de consuelo, provisión y confort, entre muchas otras razones, sino que es lo más Real y Verdadero de todas aquellas cosas que se toman por verdades. No es fe ciega, no es temor, no es miedo al abismo, ni el miedo a la muerte o a la vida lo que persiste en la Presencia de lo Eterno. Aquel ateo niega la existencia del Ser Uno, del Infinito Creador, sin embargo su corazón late emanando Luz Divina por igual que aquel creyente fervoroso.

¡Todos aquellos que persistan, aunque tengan la resistencia del mundo entero, son los que alumbrarán por sí mismos la Luz inefable de la Existencia Pura!

Buscando en los anales de tiempos ya pasados, hemos visto la resistente y persistente Fuerza de esos Grandes Espíritus, quienes jamás se dejaron abatir frente a las muchas y variadas disyuntivas y cruentas luchas atravesadas en sus vidas de dolorosas renunciaciones. Cuando no se ha afianzado el Amor del Cristo en el Corazón de forma correcta, a la menor tempestad se abandona el Gran Propósito y se aleja la Flama alumbradora de la Sabiduría, renunciando a la “sal de la vida” y cambiando “el Reino de los Cielos por un platillo de lentejas”, como tan bien lo enseñó el Divino Maestro.

No son los tiempos “voraces”, ni el fin de los tiempos, ni el castigo de los “cielos” aquello que está obstaculizando la realización plena, sino la débil, mustia y aletargada conciencia de quienes centran toda su vida en metas que en nada dejan entrever un desarrollo espiritual a la par con sus logros netamente mundanos.

Hijos, les he hablado sólo como un buen Padre puede hacerlo, tomando en Mis Manos la oportunidad siempre brindada para entregarles estos escritos, en una hora de grandes y radicales cambios, en los cuales **¡SE VUELVE UN DEBER SAGRADO LA EXPANSIÓN DE LA CONCIENCIA Y EL RENACIMIENTO A LA NUEVA VIDA, SIGUIENDO OBEDIENTE-MENTE EL PLAN ESTABLECIDO POR EL ABSOLUTO DIOS!** para que definitivamente esta Bendita Tierra se encauce a Su Real trayectoria y cumpla Victoriosamente Su Triunfo en la Luz!

Con Bendiciones renovadas, les impulso siempre ¡Hacia arriba y hacia adelante!

Vuestro,

Saint Germain